Cooperación para el desarrollo, relaciones internacionales y políticas públicas

El libro está a la venta en:
http://www.librosyeditores.com/tiendalemoine/ciencias-sociales-y-humanas/3183-cooperacion-desarrollo-relaciones-internacionales-politicas-publicas-9789588366784.html



Teorías y prácticas
del diálogo euro-latinoamericano

Carlo Tassara

Pensamiento Latinoamericano

Ediciones UNAULA

Cooperación para el desarrollo, relaciones internacionales y políticas públicas

Teorías y prácticas del diálogo euro-latinoamericano

Carlo Tassara

José Antonio Sanahuja [Prefacio]

Jairo Agudelo Taborda [Prólogo]

Ivo Hoefkens [Introducción]

Ediciones UNAULA

327.17
T211

Tassara, Carlo
Teorías y prácticas de cooperación para el desarrollo, relaciones internacionales y políticas públicas: una mirada al diálogo entre la Unión Europea, América Latina y el Caribe / Carlo Tassara. –
Medellín: Ediciones UNAULA, 2013
302 p. (Pensamiento Latinoamericano)

ISBN: 978-958-8366-78-4
Incluye bibliografía

I. 1. COOPERACIÓN INTERNACIONAL - HISTORIA
2. COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO
3. RELACIONES INTERNACIONALES
4. COOPERACION EUROPEA – AMERICA LATINA
II. Tassara, Carlo

Serie Pensamiento Latinoamericano
Ediciones UNAULA
Marca del Fondo Editorial "Ramón Emilio Arcila"
Fondo Editorial registrado en COLCIENCIAS [Resolución 01599 de 2012]

Cooperación para el desarrollo, relaciones internacionales y políticas públicas.
Teorías y prácticas del diálogo euro-latinoamericano.

Carlo Tassara.
Primera edición: Agosto de 2013

ISBN: 978-958-8366-78-4
© Universidad Autónoma Latinoamericana
© Carlo Tassara

Hechos todos los depósitos legales
Derechos de autor reservados

Dirección editorial
Jairo Osorio Gómez

Rector
José Rodrigo Flórez Ruiz

Diseño y diagramación
Editorial Artes y Letras S.A.S.

Impreso y hecho en Colombia

Universidad Autónoma Latinoamericana UNAULA / www.unaula.edu.co
Cra. 55 No. 49-51 Medellín. Conmutador: 511 2199 - Apartado 3455

Índice

Prefacio 13

Prólogo 19

Introducción 23

Presentación 25

Capítulo 1
Relaciones internacionales y cooperación
para el desarrollo. Políticas, actores y paradigmas 31

1. Introducción 31

2. Breve historia de la cooperación
internacional para el desarrollo 32

2.1 Segunda posguerra y años cincuenta: los antecedentes 32

2.2 Años sesenta: la década del desarrollo 43

2.3 Años setenta: el nuevo orden económico
y las necesidades básicas insatisfechas 48

2.4 Años ochenta: el neoliberalismo
y la efectividad de la cooperación 56

2.5 Años noventa: el desarrollo humano, el liderazgo
de la Unión Europea y los nuevos actores 65

3. Siglo xxi: nuevos paradigmas,
viejas contradicciones y desafíos futuros 75

3.1 Objetivos de Desarrollo del Milenio 76

3.2 Eficacia y nuevas modalidades
de la ayuda para el desarrollo 78

3.3 Cooperación para el desarrollo,
¿de quién y para qué? 88

Capítulo 2
Cooperación europea y relaciones euro-latinoamericanas: historia y desafíos 97

1. Breves reflexiones sobre la crisis europea 97
2. Cooperación para el desarrollo de la Unión Europea 98
   2.1 Evolución histórica 98
   2.2 Volumen y distribución de la ayuda 103
   2.3 Políticas y paradigmas 111
   2.4 Modalidades operativas 113
   2.5 Arquitectura y organización institucional 118
3. Relaciones y cooperación entre la Unión Europea y América Latina 123
   3.1 Orígenes y marco de referencia 123
   3.2 Política de asociación estratégica 128
   3.3 Cooperación y promoción de la cohesión social 133
   3.4 Cambios de escenarios y nuevos desafíos: ¿cómo replantear el diálogo birregional? 141

Capítulo 3
Cohesión social y desarrollo local en América Latina. Elementos teóricos y buenas prácticas de la cooperación euro-latinoamericana 151

1. Cohesión social y desarrollo local 151
   1.1 Marco teórico y conceptos generales 152
   1.2 Cohesión social e integración europea 157
   1.3 Cooperación europea y retos latinoamericanos 162
2. Buenas prácticas de la cooperación internacional en Colombia 167
   2.1 Elementos de contexto 168
   2.2 Acuerdo territorial 180
   2.3 Presupuesto participativo 183
   2.4 Alianza público-privada para el desarrollo local 188

3. Acuerdos territoriales: un método participativo para la promoción de la cohesión social 191
3.1 Preparación 194
3.2 Promoción 194
3.3 Formalización 195
3.4 Operatividad 196
4. Lecciones aprendidas 198

Capítulo 4
Cooperación euro-latinoamericana en la educación. Lecciones aprendidas en el Programa EUROsociAL 201
1. Cooperación para el desarrollo y políticas públicas 201
1.1 Filosofía y actividades del Programa EUROsociAL 201
1.2 Competencias ciudadanas, democracia y educación pública 204
2. Proyecto piloto Rede@prender 206
2.1 Contenidos y modalidades operativas 207
2.2 Instituciones educativas visitadas 210
2.3 Principales logros 214
2.4 Análisis de componentes y articulaciones temáticas 220
2.5 Sistema de monitoreo 230
3. Conclusiones 230
3.1 Aplicación de los criterios de evaluación 231
3.2 Lecciones aprendidas 235

Capítulo 5
La cooperación Sur-Sur de Colombia entre liderazgo y desafíos 237
1. Cooperación Sur-Sur y cooperación triangular 237
1.1 Evolución histórica, conceptos y enfoques 237
1.2 Unión Europea: el caso de la cooperación regional euro-latinoamericana 240

2. Colombia: una cooperación de oferta y demanda 244
2.1 Liderazgo y desafíos de un país emergente 245
2.2 Política y praxis de cooperación..... 248
3. Experiencias protagonizadas por Colombia 255
3.1 Cooperación regional con América Central y el Caribe 255
3.2 Partenariado entre empresas públicas con Costa Rica..... 272
3.3 Formación en el sector de la pesca y la acuicultura a pequeña escala..... 274
3.4 Elaboración del Mapa de Cooperación de Uruguay 278
4. Consideraciones finales..... 282

Bibliografía.....287

Prefacio

José Antonio Sanahuja[1]

Las políticas de desarrollo de la Unión Europea atraviesan un período de revisión y cambios de gran importancia. Aunque ello responda, en primera instancia, al obligado debate sobre prioridades y recursos que impone definir el nuevo presupuesto plurianual de la Unión, hay otras razones de mayor envergadura. El sistema internacional está experimentando cambios de gran trascendencia y muchos de los supuestos sobre los que se ha basado la acción exterior de la Unión Europea (UE) y sus relaciones con países terceros han de ser sometidos a revisión. En el caso de las relaciones con América Latina se podría alegar que ello es aún más necesario, debido a las intensas transformaciones que vive la región.

En efecto, América Latina experimenta un evidente proceso de ascenso en el concierto internacional. La región aumenta su peso económico y político, con países que se afirman como líderes regionales y afianzan su influencia global como países emergentes. Con mayor confianza en sí mismos, esos países ensayan políticas exteriores más asertivas y de mayor alcance, con nuevas formas de regionalismo y de multilateralismo que buscan, de manera expresa, ampliar los márgenes de autonomía de

[1] Vicedecano de Investigación y Doctorado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Doctor en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales en la UCM. Ha escrito libros y artículos sobre cooperación para el desarrollo, regionalismo contemporáneo, y economía política internacional. Es consultor de varias organizaciones internacionales, como el Parlamento Europeo, la Comisión Europea, la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), el PNUD, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional de España.

la región en un mundo que se percibe multipolar. También pretenden otorgar a la región y a sus líderes un papel más relevante en la definición de las normas, los regímenes y las instituciones de las que dependerá la gobernanza del sistema internacional, sea a través del G-20, de la participación o diálogo con los miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), o de un mayor peso y poder de voto en las instituciones financieras internacionales. Los valores, la identidad y los intereses de la región en torno al multilateralismo, la paz, la cooperación internacional y el derecho al desarrollo tendrán mayor relevancia en ese proceso de definición del nuevo orden mundial. Y no es un detalle menor que América Latina sea la región más cercana a los valores e identidad internacional de la Unión Europea, y partícipe pleno de una idea amplia de 'Occidente' en lo que parece anunciarse como un mundo 'post-occidental'.

Por otro lado, el ascenso de América Latina y el Caribe y la crisis de la UE, y en particular la que sufren los países del sur de Europa, tradicionalmente más cercanos a la región, como España, Portugal o Italia, han significado un importante reequilibrio de las relaciones birregionales entre América Latina y la Unión Europea, atenuando algunas de sus clásicas asimetrías. La crisis que atraviesa la Unión Europea, la más grave desde su creación, pone en cuestión la propia idea y 'modelo' de integración europea como referente para América Latina. Durante años, América Latina y el Caribe vieron en Europa un referente político en cuanto a la integración regional, el modelo de economía social de mercado, la cohesión social y las políticas públicas. Sin embargo, a causa de la crisis la Unión Europea también empieza a ser vista como modelo de integración en crisis y como origen y causa de problemas. Si en el pasado la Unión fue un apoyo tangible para afrontar los desafíos latinoamericanos de la paz, la democratización y el desarrollo, la región parece ahora capaz de asumirlos por sí sola, ya que cuenta con más recursos y confianza en sí misma, y nuevos agrupamientos regionales que buscan incrementar su autonomía, como la Comunidad de Estados de Latinoamérica y del Caribe (CELAC) o la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

En este escenario hay que ubicar, por último, la creciente relevancia de la cooperación sur-sur (CSS), en muchos casos como expresión de nuevas visiones del regionalismo. Con ello, un buen número de países deja atrás su tradicional estatus de receptores de ayuda al desarrollo. En América Latina y el Caribe, en particular, la CSS ha experimentado un fuerte crecimiento, tanto en acciones realizadas, como en los recursos

movilizados. Esta realidad pone de manifiesto la voluntad y capacidad de la región para contribuir, desde sus capacidades y experiencia, a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y las metas internacionales de desarrollo, así como a la provisión de bienes públicos regionales y globales.

¿Significa esto que la Unión Europea y sus políticas de cooperación para el desarrollo han dejado de ser relevantes para América Latina? Como siempre que se aborda una realidad compleja, la respuesta no es 'sí' o 'no', sino 'depende'. Depende, en primer lugar, de los países o realidades a abordar. El ascenso internacional de América Latina, sin embargo, no es homogéneo, y a menudo comporta una mayor heterogeneidad y diferenciación interna entre los países de la región. Pese a haber una mejora generalizada, existen visibles diferencias en el desempeño económico de cada país, que no permiten reducir, y en ocasiones han podido aumentar las 'brechas' que existen dentro de la región en cuanto a renta, desarrollo socioeconómico, gobernanza democrática, ejercicio de los derechos de ciudadanía, pobreza y desigualdad. Los positivos resultados mostrados por la mayor parte de los países parecen dejar atrás, o reducen la importancia de algunos problemas clásicos del desarrollo latinoamericano, pero plantean otros nuevos, como los propios de países de renta media (PRM), y en particular, los riesgos de las denominadas 'trampas de renta media' .

Por otro lado, puede que el mundo, en parte, sea o se perciba como crecientemente multipolar, y así ocurre con muchos de los actores políticos y los nuevos liderazgos latinoamericanos, basados en el tradicional nacionalismo que marca la cultura política de la región y sus lógicas de soberanía westfalianas o de 'Southfalia'. Pero, sobre todo, es un mundo globalizado y transnacional. Los procesos de globalización y transnacionalización suponen una creciente desterritorialización y desnacionalización de los procesos de desarrollo, generan una red de interdependencias de costo recíproco mucho más intensa, supone una mayor exposición a riesgos de alcance global, y generan mayores demandas de provisión de bienes públicos internacionales, las cuales no pueden ser satisfechas adecuadamente por los Estados nación, o por los mecanismos de cooperación internacional clásica, condicionados por la concurrencia de intereses nacionales que limitan su alcance y efectividad. Estos procesos también limitan el alcance de las políticas adoptadas en los marcos nacionales e internacionales para la reducción de la pobreza, el desarrollo económico, la cohesión social, la gobernanza democrática, la sostenibilidad ambiental, la paz y la seguridad internacional, y la gestión de riesgos globales de

creciente relevancia en ámbitos como la estabilidad financiera, la seguridad energética, o los mercados alimentarios.

Todo ello define una agenda de cooperación y diálogo entre América Latina y la Unión Europea, que si bien es diferente de la que ha existido en décadas pasadas, no es menos relevante o imperativa. Ambas partes tienen ante sí la tarea de reinventar o redefinir su relación birregional para que ésta contribuya a moldear el mundo del presente y del futuro, y de esta manera, configurarse en ambos casos como actores globales de mayor peso y relevancia, en consonancia con una agenda de intereses y valores compartidos, y una identidad que si bien es diferenciada, no puede entenderse sin hacer referencia a ese 'otro' que en una aparente paradoja es también parte del 'nosotros': América Latina para Europa; Europa para América Latina.

Esa agenda presente y futura supone, en primer lugar, promover los valores comunes en la definición del nuevo orden mundial. Desde sus orígenes, las relaciones birregionales se han basado en un conjunto de valores enraizados en la tradición occidental, así como en la historia y la identidad latinoamericana y europea, sustentados, entre otros, en la democracia, la vigencia de los derechos humanos y el Estado de derecho, la cohesión social, la defensa del multilateralismo y la paz y la cooperación internacional. En un contexto internacional con actores emergentes que no siempre comparten esos valores, y con una creciente fisonomía 'post-occidental', la conformación e identidad de la Asociación Estratégica Birregional como comunidad basada en los valores de Occidente constituye un rasgo singular de su identidad y su práctica política, y puede ser también fuente de legitimidad e influencia internacional.

Hay que asumir que los valores democráticos y el propio concepto de democracia, la integración regional, o los equilibrios entre Estado, mercado y sociedad son cuestiones que están hoy en debate en el seno de ambas regiones. Por ello es más necesario que nunca reactivar el diálogo político para promover ideas compartidas sobre modelos de sociedad y de gobernanza que se afirmen como alternativa frente a los denominados 'modelos asiáticos', como el neoliberalismo a ultranza, que las sociedades de ambas regiones rechazan de manera mayoritaria.

En segundo lugar, es necesaria una acción más coordinada y eficaz de ambas regiones como *rule makers* conjuntos del sistema internacional en un momento en el que se incrementan las interdependencias y riesgo globales y se redefinen las reglas del sistema internacional. El diálogo político y la cooperación birregional deben contribuir a la definición de

una visión compartida y una actuación concertada en los foros multilaterales y en agendas globales, lo que a su vez redundará en una mayor influencia global de ambas regiones.

En tercer lugar, la asociación birregional entre la Unión Europea y América Latina puede tener un papel importante para mejorar la inserción internacional de ambas regiones en un mundo caracterizado por el rápido desplazamiento del poder económico hacia el área Asia-Pacífico. Dada la complementariedad de las economías de ambas regiones, existe un gran potencial para posicionar a sus respectivos actores económicos en ese proceso, y desarrollar estrategias de triangulación económica para ambas regiones, en especial a través de los países que han firmado Acuerdos de Asociación con la Unión Europea. La Unión es también la principal fuente de inversión extranjera directa, en particular, en sectores manufactureros y de servicios, en energías renovables y en medio ambiente, y en otras muchas actividades generalmente asociadas a un mayor contenido tecnológico y con gran potencial exportador. Algo similar puede plantearse en relación con la cooperación económica avanzada, y en campos específicos de gran relevancia para las agendas de competitividad que la región ha de promover, como la educación superior, y los programas nacionales de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+I). La UE también es un socio único en cuanto a su experiencia en la vinculación entre desarrollo territorial y clústeres regionales basados en Pymes exportadoras, todo lo cual tiene gran relevancia para promover las agendas de competitividad y de diversificación de estructura productiva que requiere América latina y el Caribe. Por otro lado, la creciente articulación de los mercados latinoamericanos, a través del comercio intrarregional, y de éstos con los mercados asiáticos, supone amplias oportunidades para ambas regiones, más allá de los tradicionales flujos de comercio entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, en particular para las pequeñas y medianas empresas (Pymes).

Finalmente, en cuarto lugar, existe una agenda muy amplia de cooperación temática avanzada, acorde con las nuevas demandas de cooperación propias de los países de renta media, que al tiempo recoja el importante acervo acumulado por ambas regiones en materia de cooperación y ayuda al desarrollo. La definición de esa agenda de cooperación birregional renovada tiene ante sí varias 'ventanas de oportunidad': por un lado, la definición del presupuesto indicativo plurianual de la Unión Europea –las denominadas Perspectivas financieras – del período 2014-

2020. Por otro lado, la definición de nuevas metas de desarrollo, más allá de los ODM, a partir de la reforma de la política europea de desarrollo y de la especificidad y el potencial de los PRM y su creciente implicación en la cooperación sur-sur buscando fórmulas innovadoras de cooperación triangular con los países de América Latina y el Caribe activos en este campo.

El libro de Carlo Tassara es una contribución importante y necesaria a esa búsqueda común de un diálogo y una cooperación birregional renovada. Tiene la virtud, en primer lugar, de aportar la necesaria perspectiva histórica sobre las políticas de cooperación y ayuda al desarrollo, enlazando su origen y evolución en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial y a la descolonización, y los desafíos que enfrenta en el cambiante escenario internacional del siglo XXI. Ofrece, además, una detallada descripción y análisis de las políticas e instrumentos de desarrollo de la Unión Europea en el contexto de la cambiante relación birregional y, como seña distintiva, un enfoque que es, a la vez, europeo y latinoamericano, y que no es ajeno a la 'doble pertenencia' que declara su propio autor.

Con este marco de referencia, el profesor Tassara nos conduce a lo que son probablemente los aportes más relevantes de este libro: por un lado, la reflexión y análisis sobre el importante papel que juega el desarrollo local, la cooperación descentralizada, y los objetivos de cohesión social que presiden la relación birregional. Por otro, la reflexión sobre los vínculos que existen entre éstos, las relaciones internacionales, las políticas públicas de inclusión social, y la emergente cooperación sur-sur que se impulsa desde la región. Al respecto, se ofrece una mirada teórica, y a la vez el conocimiento emanado de la práctica y la sistematización de métodos y experiencias desarrolladas y validadas a través de la ejecución de programas y proyectos de cooperación.

Por ello, es importante advertir al lector que no se deje confundir por la aparente humildad de este volumen, y en particular, por su vocación docente y por su fundamentación práctica. Es precisamente en ello, en lo que se fundamenta su elevada exigencia teórica y su alto rigor académico, y lo que constituye uno de sus aportes más originales a una bibliografía que, siendo ya muy amplia, sigue necesitando de obras tan relevantes como la que ahora presenta el profesor Carlo Tassara.

Madrid, abril de 2013

Prólogo

JAIRO AGUDELO TABORDA[2]

Este libro tiene el mérito de colocar la cooperación internacional para el desarrollo en el marco de las relaciones internacionales, de su historia y de sus enfoques. Además, el texto une la dimensión histórica y politológica con la presentación de algunas experiencias de gestión de proyectos de impacto social. No se trata solamente de casar la teoría y la práctica, ya meritorio en sí, sino de plantear un enfoque integral de la cooperación como el instrumento eficaz de la comunidad internacional para afrontar responsablemente los males globales, no sólo irresueltos, sino también agravados en nuestros tiempos. No hay duda de que la cooperación se ha transformado en el tiempo y en el espacio, hasta llegar a ser una esperanzadora herramienta para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio concebidos como bienes globales, justo cuando el sistema internacional entra en crisis.

---

[2] Director de la Escuela Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo (ELACID*) Profesor de la Universidad San Buenaventura, de la Universidad del Norte y de la Universidad de Pavía. Doctor en Política Internacional en la Universidad de Roma *La Sapienza* y en Filosofía política en la Universidad Lateranense de Roma. Ha escrito varios libros y artículos sobre cooperación para el desarrollo y derechos humanos.

* ELACID es un centro de formación superior e investigación de la Universidad de San Buenaventura (Seccional Cartagena) creado en 2002, en convenio con la Universidad de Pavía y el Instituto Universitario de Estudios Superiores de Pavía (Italia), y con el respaldo de tres ONG italianas: CISP, COOPI y VIS. ELACID cuenta con la asesoría de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), ofrece una Especialización y una Maestría, y pretende contribuir a formar cuadros que operen en programas de cooperación, realicen investigaciones y promuevan el desarrollo de la región latinoamericana.

Los primeros años del siglo XXI, a partir de la Declaración del Milenio de 2000, han sido muy prolíferos para la comunidad internacional y han dado lugar a una reflexión seria sobre la calidad y la cantidad de la cooperación para el desarrollo. El tema se ha paseado por distintas sedes mundiales: Nueva York 2000, Monterrey 2002, Roma 2003, París 2005, Accra 2008, Doha 2008, Estambul 2010, Busan 2011. Casi todas estas reflexiones y sus respectivos documentos han visto simultáneamente comprometidos tanto a los gobiernos como a las organizaciones de la sociedad civil.

El 2015 fue elegido por las Naciones Unidas como año de corte para una evaluación rigurosa de lo que se ha madurado en el análisis y en la praxis de este inicio del siglo XXI. Pero el examen ha caído en tiempos de crisis sistémica. El haber puesto a las finanzas en el centro del sistema, subordinando la economía real, ha acelerado el fracaso del modelo neoliberal. La economía ha subordinado a la política, y las finanzas han subordinado a la economía real, y finalmente la desregulación ha convertido al mercado en una jungla. Pero la historia demuestra que sólo los pactos sociales y políticos ampliamente consensuados nos pueden sacar del estado caótico en el cual nos encontramos.

Tal vez haya llegado el momento para que la cooperación internacional sea el objeto de un nuevo pacto social global. Tal vez sea inaplazable la elaboración de un proyecto de tratado sobre este tema en el escenario de las Naciones Unidas, en el que el compromiso con la ayuda al desarrollo debería ser vinculante para los estados que lo ratifiquen a la luz del derecho internacional público. Lo mismo vale para un sector financiero cada vez más desregulado.

Es verdad que la cooperación y la ayuda oficial es una materia considerada indirectamente en muchos tratados internacionales, como en el caso del derecho internacional sobre derechos humanos. Pero urge aprobar un tratado específico sobre la cooperación, dada la importancia que ésta ha logrado como posible política pública global a tutela de los bienes públicos colectivos y del logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

En este marco, este libro es un aporte enriquecedor para la perspectiva de la cooperación internacional al desarrollo post 2015 y una referen-

cia importante para los investigadores y los profesores que estudian la cooperación y las relaciones internacionales euro-latinoamericanas.

Agradezco al Profesor Tassara, colega y amigo por una parte, y docente de nuestros Postgrados en cooperación por otra, por este valioso aporte.

Cartagena, abril de 2013

Introducción

Ivo Hoefkens[3]

Los cambios profundos generan incertidumbre, y a veces miedo. Y cuando no hay certezas el ser humano anhela una brújula, algo que le ayude a orientarse en un entorno cambiante. Es en un contexto como el anterior, de crisis profunda en la región europea y de cambios fundamentales en sus relaciones con América Latina, que aparece la presente publicación, en un momento preciso y oportuno, ofreciendo un mapa de la trayectoria recorrida y unas pautas para el futuro.

La crisis que atraviesan los países de la Unión Europea nos ponen frente a retos sin precedentes. La recesión económica mundial ha obligado a todos a ajustar el cinturón y ha afectado nuestra relevancia internacional. En este contexto, la Unión Europea está trabajando duro para resurgir de la crisis con más fuerza y con mayor capacidad de soportar las crisis futuras. Pero será un proceso largo, dado que incide en las cuestiones fundamentales de la construcción europea.

Al mismo tiempo surgen en América Latina potencias nuevas y emergentes, en un momento en el que, en la mayoría de los países de la región, los gobiernos confirman su compromiso con la reducción de las desigualdades y de la pobreza, con éxitos comprobados y apoyados en cifras positivas de crecimiento sostenido, aunque no siempre de desarrollo. Asimismo, los países han emprendido nuevos procesos de integración como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños

[3] Primer Consejero y Jefe de Cooperación de la Delegación de la Unión Europea en Colombia

(CELAC), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) o la Alianza del Pacífico. También en el escenario internacional, la voz de América Latina se hace escuchar cada vez más. Prueba de ello es el rol protagónico que Colombia ha asumido en el debate sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio y su destino post 2015.

Así los factores de la ecuación parecen estar invertidos, e indudablemente las relaciones entre ambas regiones han de entrar en una nueva fase, una fase de relaciones múltiples y lazos fortalecidos, basados en la trayectoria histórica y, al mismo tiempo, en una clara voluntad de innovación.

Esa trayectoria y sus aciertos y desaciertos en el ámbito de la cooperación entre las dos regiones, expresión más concreta de nuestras relaciones, es precisamente el objeto de la presente publicación, que nos llega justo en el momento en que se deben adoptar nuevos instrumentos y formular nuevas estrategias de cooperación para el período 2014-2020. Ciertas pautas ya son dadas. La cooperación europea tendrá que tomar en cuenta la capacidad de varios países latinoamericanos de implementar proyectos de cooperación con países terceros. Será también necesario que los países de América Latina y del Caribe asuman plenamente el estatus de países de renta media, lo que significa que el valor de la cooperación no se expresa tanto en la cantidad de los recursos erogados, sino más bien en términos de conocimientos y capacidades. También las nuevas alianzas regionales en el continente latinoamericano han puesto en tela de juicio el birregionalismo tradicional.

El trabajo del doctor Tassara permite precisamente darse cuenta, y analizar esas tendencias; y así se propone como una referencia de valiosa orientación para los investigadores y los actores de alguna manera involucrados con la cooperación, las relaciones y el diálogo político euro-latinoamericanos. Porque conocer mejor la realidad presente permite enfrentar el futuro con más seguridad y menos aprensiones.

Bogotá, marzo de 2013

Presentación

En estos tiempos de crisis de las viejas economías industrializadas del Norte y de protagonismo de los nuevos países emergentes del Sur del planeta, la cooperación internacional para el desarrollo parece haber perdido vigencia. Sin embargo, no hay que olvidar que durante varias décadas ésta ha representado un puente para el conocimiento mutuo entre países diferentes. Además, todo indica que el diálogo y la cooperación seguirán siendo herramientas indispensables para hacerles frente a los grandes desafíos encarados por la comunidad internacional, como la lucha contra la pobreza, la protección del medio ambiente y la mitigación del cambio climático, la no subordinación de la economía real a procesos financieros todopoderosos, y la construcción de un sistema de gobernanza mundial más justo y eficaz.

Teniendo en cuenta lo anterior, este libro sistematiza un trabajo de investigación plurianual y actualiza varios textos publicados por el autor en Colombia y México, entre la segunda mitad de 2011 y la primera mitad de 2013. Tiene tres objetivos principales. El primero es ofrecer herramientas interpretativas para entender los nexos existentes entre cooperación para el desarrollo, relaciones internacionales y políticas públicas orientadas a la cohesión social y al desarrollo territorial, sobre todo en los países latinoamericanos. El segundo es analizar la filosofía y modalidades operativas de la cooperación para el desarrollo de la Unión Europea, con énfasis en sus buenas prácticas y en un balance crítico de esa cooperación y las relaciones euro-latinoamericanas. El tercero es vincular teoría y

práctica, intentando retroalimentar la reflexión teórica con el análisis de experiencias concretas de relaciones internacionales, implementación de políticas públicas y realización de programas y proyectos de desarrollo.

Para lograrlo, se enfocan varios temas estrechamente vinculados entre sí. El resultado son los cinco capítulos que componen el libro y que se presentan a continuación.

El primer capítulo[4] analiza la evolución de paradigmas, enfoques y actores de la cooperación para el desarrollo desde los años cincuenta, hasta nuestros días, evidenciando cómo los cambios respectivos han sido influenciados por los contextos políticos, económicos y sociales de cada período, y trazando una breve historia de la cooperación internacional. En este contexto, es posible entender cómo se pasó de la cooperación entendida como 'ayuda a los países pobres' para que aumentaran su producción industrial en los años cincuenta, a los paradigmas del desarrollo humano y lucha contra la pobreza en los años noventa y dos mil, lo mismo que el papel que en esto han jugado los distintos actores. Igualmente, el texto investiga sobre las profundas transformaciones que se dieron en los primeros años del siglo XXI, en la economía mundial y en las relaciones internacionales, así como su impacto en la cooperación internacional, intentando perfilar los principales desafíos de ésta en el próximo futuro.

Después de unas breves consideraciones sobre la crisis europea, el segundo capítulo[5] presenta las características generales de la coopera-

---

[4] Sobre estos temas el autor presentó una ponencia en el XIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA): *El nuevo Sur. Teorías y prácticas de Asia, África y América Latina en el Siglo XXI*, que se llevó a cabo en la Universidad Externado de Colombia, entre el 23 y el 25 de marzo de 2011. Así como en octubre del mismo año, publicó un artículo en el Número 31 de UNAULA. Revista de la Universidad Autónoma Latinoamericana (ver Tassara 2011b) y, en enero de 2012, un capítulo del libro *Debates sobre cooperación internacional para el desarrollo* de la Universidad de San Buenaventura en Cartagena y ELACID (ver Tassara 2012c).

[5] Los escritos de referencia para la redacción del texto fueron publicados en un libro del Centro de Estudios Europeos de la Universidad del Norte, titulado *Desarrollo e Integración: Reflexiones sobre Colombia y la Unión Europea* (ver Tassara 2012a), y en las memorias de la Cátedra Europa 2011 de la misma universidad *Diálogos y desafíos euro-latinoamericanos. Ensayos sobre cooperación, derecho, educación y comunicación* (ver Tassara 2012b), ambos impresos en octubre de 2012, y en un capítulo del libro *Cooperar al desarrollo y desarrollar la cooperación: Desafíos post 2015*, de la Universidad de San Buenaventura en Cartagena y ELACID (ver Tassara 2013e).

ción de la Unión Europea, con énfasis en su historia, filosofía, estrategia, organización y modalidades operativas. Profundiza luego en la política de asociación estratégica birregional y de la cooperación euro-latinoamericana, e intenta dar cuenta de sus aciertos y errores, sin perder de vista los cambios de escenarios de los últimos años y sus implicaciones para el replanteamiento del diálogo y las relaciones internacionales entre la Unión Europea y América Latina.

El tercer capítulo[6] aborda las interrelaciones entre políticas de cohesión social, procesos de desarrollo local y cooperación para el desarrollo. Después de un somero análisis del marco teórico respectivo, presenta algunas experiencias y buenas prácticas relativas a la cooperación internacional en Colombia, sigue con un intento de sistematización metodológica de lo anterior, y termina con una reflexión sobre las lecciones aprendidas. Otra clave para la lectura de esta parte del libro es la constatación de que, en algunos casos, los enfoques de la cooperación Norte-Sur y Sur-Sur interactúan y se sobreponen, en la medida en que la primera opera como un multiplicador de la segunda, abriendo espacios novedosos para intercambios enriquecedores entre colectividades locales y actores de la sociedad civil del Norte y del Sur del planeta.

El propósito principal del cuarto capítulo[7] es analizar el impacto del proyecto piloto Rede@prender, realizado en Colombia en el marco del Programa EUROsociAL y en el contexto de la cooperación euro-latinoamericana. La primera parte del texto despliega la filosofía del Programa y los contenidos de la política colombiana de educación sobre las competencias ciudadanas en la que se contextualizó el proyecto. Seguidamente se presentan las características generales del proyecto piloto y se intenta dar cuenta de sus resultados. Finalmente, la última parte del texto contiene algunas consideraciones sobre aplicación de los criterios de eva-

---

6 El trabajo preparatorio para su redacción está reflejado en un artículo publicado en el Volumen 19/2 de la revista *Investigación & Desarrollo*, de la Universidad del Norte (ver Tassara 2011a) y en un capítulo del libro *Cuando el sur piensa el sur. Los giros de la cooperación al desarrollo*, publicado por la Universidad Externado de Colombia (ver Tassara 2013b).

7 Una versión más corta de este texto fue publicada en 2013 en el dossier *Diálogo, cooperación y relaciones euro-latinoamericanas* del Volumen 21/1 de la revista *Investigación & Desarrollo*, de la Universidad del Norte (ver Tassara 2013d).

luación, buenas prácticas y lecciones aprendidas en la realización del proyecto.

El quinto capítulo[8] comienza con una reflexión sobre los principales conceptos y enfoques relativos a la cooperación Sur-Sur y triangular, así como sobre el posicionamiento de la Unión Europea en ésta. El análisis sigue con unas referencias a la coyuntura actual, en la que Colombia se está afirmando como país emergente, y a las características de su política de cooperación, que intenta compaginar la demanda hacia los donantes tradicionales con una oferta creciente hacia otros países en desarrollo. A continuación ofrece cuatro experiencias de cooperación Sur-Sur protagonizadas por Colombia, evidenciando buenas prácticas y lecciones aprendidas. La última parte del texto contiene algunas consideraciones finales y un somero análisis de las principales fortalezas y debilidades que caracterizan la cooperación para el desarrollo de Colombia.

Por último, quisiera subrayar que este libro es fruto de una trayectoria personal que, desde 1976 en adelante, me ha permitido entrelazar mis raíces europeas con el interés y la pasión por América Latina y el Caribe. Muchas son las personas y las instituciones que forman parte de este camino.

Es imposible nombrar a todas, pero en primer lugar, y de modo especial, quisiera mencionar al *Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli*, la organización no gubernamental italiana que contribuí a crear en 1983 y que me abrió el sendero para empezar a trabajar en la cooperación para el desarrollo y conocer de cerca la mayoría de los países de América Latina. Un agradecimiento especial va a Paolo Dieci, su actual Director.

En segundo lugar, quiero recordar a la Unión Europea, a las agencias de Naciones Unidas, y sobre todo, a las entidades oficiales y a los actores no estatales de quince países latinoamericanos, con los cuales he trabajado durante los últimos treinta años, y que han permitido

[8] Las primeras versiones de este texto fueron publicadas en 2013 en el libro *De la diversidad a la consonancia: la cooperación Sur-Sur latinoamericana*, de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y del Instituto Mora de Ciudad de México, y en las memorias de la Cátedra Europa 2012 de la Universidad del Norte (ver Tassara 2013a).

enriquecer mi experiencia profesional y participación en la maravillosa aventura de la cooperación internacional.

Finalmente, quiero agradecer a las universidades latinoamericanas que desde 2003 me honran con su confianza y a los estudiantes de los cursos de posgrado que he dictado en estos años. Entre ellas, las principales son la Universidad Externado de Colombia, la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad del Rosario, la Universidad del Norte, la Escuela Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo (ELACID) de la Universidad de San Buenaventura y la Universidad EAFIT.

La Universidad Autónoma Latinoamericana (UNAULA) apoyó con prontitud mi proyecto de publicación del presente texto, fiel a su ideario americanista y a su compromiso con las políticas de integración regional. A su Rector José Rodrigo Flórez Ruiz, y a su Fondo Editorial, expreso mi reconocimiento público.

Carlo Tassara
Bogotá, mayo de 2013